

Gálatas 1 - Pablo Besso (Nuevo Testamento)

1. Pablo, apóstol, no de parte de hombres, ni por hombres, sino por Jesu-Cristo, y Dios Padre que lo despertó de entre muertos,
2. y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de la Galacia:
3. Gracia a vosotros y paz de parte de Dios Padre y de nuestro Señor Jesu-Cristo,
4. que se dio a sí mismo por nuestros pecados, de modo que nos sacase del presente siglo malo según la voluntad de Dios y' Padre nuestro,
5. a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
6. Me asombro de que tan pronto os trasponéis del que os llamó por gracia de Cristo a otro evangelio;
7. no que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio del Cristo.
8. Pero aún si nosotros o un mensajero del cielo os anuncia otra cosa que lo que os anunciamos, sea anatema.
9. Como antes hemos dicho, y ahora otra vez digo: si alguien os anuncia otra cosa que lo que recibisteis, sea anatema.
10. Ahora, pues ¿es a hombres o a Dios que estoy persuadiendo? ¿o buscando agradar a hombres? si todavía a hombres agradara, no sería siervo de Cristo.
11. Porque os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí no es según hombre,
12. porque no es de parte de hombre que yo lo recibí, ni fui enseñado, sino por revelación de Jesu-Cristo.
13. Oísteis, en efecto, mi conducta un tiempo, en el judaísmo, que sobremanera perseguía la iglesia de Dios, y la asolaba,
14. y progresaba en el judaísmo, sobresaliente entre muchos de mi edad en mi generación, excesivamente fanático de las tradiciones de los padres.
15. Pero cuando plugo al que me apartó desde mi nacimiento, y me llamó por su gracia,
16. revelar a su hijo en mí, para que yo lo anunciase entre los gentiles, al instante no me apegué con carne y sangre,
17. ni subí a Jerusalem a los que antes de mí eran apóstoles, sino que partí para Arabia, y otra vez volví a Damasco.
18. Después, tres años más tarde, subí a Jerusalem para conocer a Cefas, y permanecí con él quince días,
19. pero a otro de los apóstoles no vi, sino a Jacobo, el hermano del Señor.
20. En lo que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento.
21. Después fui a las regiones de la Siria y de la Cilicia,
22. mas era desconocido de rostro a las iglesias de la Judea que son en Cristo,
23. solamente estaban oyendo que el que nos perseguía en otro tiempo, ahora anuncia la fe que antes asolaba,
24. y glorificaban a Dios en mí.